

Entre dos mundos

José María Lacoizqueta nació en Narbarte el 2 de febrero de 1831. Era el primer hijo de Miguel María Lacoizqueta Vértiz, dueño de la casa de su apellido, y de Ana Francisca Santesteban Meoqui, nativa de la casa Biramundea de Elizondo.

El botánico navarro más señalado de su siglo y uno de los más notables de España vivió en unos años críticos, porque en ellos se produjo el tránsito de la sociedad llamada de Antiguo Régimen, ya caduca, pero que se mantenía en muchos rasgos, a otra nueva. Lacoizqueta también llevó a cabo casi toda su labor de investigación entre los dos mundos geológicos y botánicos que contiene el valle de Bértiz, y que él mismo describió científicamente por primera vez: el triásico de Narbarte, en la margen derecha del Bidasoa, y el jurásico de Legasa y Oieregi, en la izquierda; el encuentro de las dos placas tectónicas produce constantes terremotos, por fortuna casi siempre imperceptibles, y la diferente composición del suelo hace que cada una de las márgenes del Bidasoa, que discurre a lo largo del valle siguiendo el trazado de la falla, tenga una flora particular. Y, no por último menos crucial: el mismo Lacoizqueta se movió personalmente entre dos mundos, la labranza y el curato, la geología y la botánica.